



Su militancia en el Partido Comunista Neruda con los pies en la tierra

Alberto Toledo Corleu

Il año 1953 Pablo Neruda fue incorporado a la célula del Partido integrada por militantes empleados de Chilectra. Militantes de esta célula dirigían el Sindicato de empleados de la Compañía, que había conducido con gran éxito la gran huelga de trabajadores de las compañías de Electricidad y Telefónica en enero-febrero de 1950, que se transformó en una huelga nacional de trabajadores que terminó con la represión desencadenada por Gabriel González Videla y abrió el camino a un amplio desarrollo sindical y popular que culminó con la fundación de la CUT en febrero de 1953.

Este fue el año de la realización en Santiago del Congreso Continental de la Cultura, promovida por Pablo Neruda, que tuvo gran repercusión internacional. Para la ocasión, Neruda propuso en la célebre de Chilectra que el sindicato organizará un evento cultural en adhesión al Congreso Continental. Fue así como se realizaron las Jornadas Culturales pro Congreso Continental de la Cultura, efectuadas en el amplio local del Club de Empleados, en calle Santo Domingo, frente al edificio de la Compañía. En estas jornadas hubo una exposición de pintura de empleados de Chilectra, recitales de poesía y lecturas de prosas.

Entre ellos participaron el poeta Victoriano Vicario y el escritor Alberto Reid (integrante del famoso Grupo de los Diez, que entre otras actividades habían fundado la Colonia Tolstoyana en San Bernardo). Asistieron personalidades del Congreso Continental de la Cultura y, notadamente, Nicolás Guillén, que tuvo gran éxito de público en sus recitales.

En las reuniones de célula Pablo participaba activamente y se interesaba seriamente en la vida del Partido de Chilectra y daba sugerencias y opiniones que revelaban una fase desconocida para nosotros en su personalidad, capaz de interesarse profundamente en la realidad que estábamos viviendo. Como ejemplo puedo recordar la campaña a regidores en 1956, en la cual fue candidato a regidor Luis Barria Torres, militante en la célula de Chilectra. En la ocasión, Pablo se interestó a fondo en la candidatura y creó un Comité de Intelectuales que la apoyaron; además, diseñó personalmente un folleto de propaganda en colaboración con su amigo Rubén Azócar y un manifiesto de los intelectuales en apoyo a las medidas que proponía el programa electoral de Luis Barria.

Un compañero de la célula mantenía el enlace permanente con Neruda y se ponía de acuerdo para invitarlo a las reuniones de célula: muchas de estas se efectuaron en La Chascona, donde llegábamos y nos recibía el poeta para introducirnos a la hermosa sala de reuniones de la casona. En varias oportunidades le correspondió al poeta presidir una reunión o elaborar el informe que se acostumbraba. Nos ofrecía café y, a veces, una copa de vino, para calentar el cuerpo, como él decía.

El año 1956, durante el gobierno de Carlos Ibáñez, se desató una violenta represión contra el movimiento popular: entre otras, Volodia Teitelboim fue relegado a Pisagua, junto a dirigentes sindicales y de los partidos de izquierda. Entre los detenidos y llevados a la cárcel estuvimos Juan González Pérez y quien relata, dirigente, a la sazón, del Sindicato de Empleados de Chilectra. La Compañía de Electrici-

dad, propiedad norteamericana, utilizó la represión para despedirnos.

La grave situación se discutió en la célula del Partido y hubo opiniones divergentes para apreciar la situación: algunos proponían declarar una huelga, teniendo en cuenta la efervescente combatividad de los trabajadores de la empresa. Pablo Neruda fue de opinión diferente: hizo un análisis de las condiciones imparables en el país, de los golpes asesinatos al movimiento sindical y popular y señaló que una huelga en esas condiciones sería un desastre que podría culminar con el descabezamiento total del sindicato y la pérdida no solo de su dirección sino del sector más combativo del sindicato. La opinión de Neruda prevaleció y, como debe recordar Luis Barria Torres, el Partido y el sindicato se recomprometieron en los golpes y el mismo Luis Barria Torres fue presidente del sindicato. Pablo Neruda había tenido razón. Así aprendimos que Pablo Neruda no sólo era un gran

poeta, sino que también un militante analítico, experimentado, capaz de poner los pies en la tierra. Este era el militante que conocí y recuerdo.

Así, aún oigo su voz en las reuniones del Partido, tan vigente como su poesía.



Neruda con los pies en la tierra Su militancia en el Partido Comunista [artículo]:

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda con los pies en la tierra Su militancia en el Partido Comunista [artículo] :: retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)